

Eduard Fontserè, Rafael Patxot y la fotografía de nubes:

UNA HISTORIA DESDE 1919 HASTA NUESTROS DÍAS
TERCERA PARTE (1939 – 1997)

MANUEL PALOMARES CALDERÓN, AEMET, MPALOMARESC@AEMET.ES

Participantes en la reunión de la Comisión de Estudio de las Nubes en Barcelona, junio de 1929, retratados en el observatorio Fabra.



En la última fila de esta fotografía, tratando de pasar desapercibido, parece distinguirse a Rafael Patxot i Jubert (Sant Feliu de Guíxols, Girona, 8 de mayo de 1872 – Ginebra, Suiza, 8 de enero de 1964). La foto corresponde a la reunión en Barcelona de la Comisión Internacional de Estudio de las Nubes de la Organización Meteorológica Internacional (OMI) en junio de 1929. Rafael Patxot había promovido y financiado toda la intensa actividad de fotografía y clasificación de nubes llevada a cabo desde 1922 por el Servicio Meteorológico de Cataluña (SMC), que en seis años reunió una de las colecciones más importantes del mundo. En aquella reunión, que era preparatoria para la edición del nuevo Atlas Internacional de Nubes, Patxot financió la ordenada exposición en paneles de un gran número de fotografías para su examen por los participantes y otros gastos varios. Apenas tres meses después, en otra reunión celebrada en Copenhague, anunció una donación de 150.000 francos franceses para sufragar los gastos del nuevo Atlas de Nubes de la OMI. Aquel hombre que posaba junto al conserje del Observatorio Fabra en la última fila de la foto fue el mayor responsable de su publicación.

Rafael Patxot, mucho más que un mecenas

En la primera entrega de esta serie (*Tiempo y Clima*, TyC, enero de 2019) se narró el desarrollo del importante estudio fotográfico de nubes que, por iniciativa de Patxot en 1922, llevó a cabo el SMC, creado en 1921 por Eduard Fontserè y en la segunda parte (*T y C*, enero de 2020) se describió la confiscación de la colección de fotografías resultante al final de la guerra civil. Antes de volver sobre ello y lo que sucedió después, es preciso conocer más sobre la extraordinaria personalidad de Patxot.

Rafael Patxot i Jubert nació en Sant Feliu de Guíxols en el seno de una familia destacada, tanto por su posición económica como social. Los Patxot fabricaban tapones de corcho para la floreciente industria francesa del champán. Su abuelo, Rafael Patxot i Ferrer, fue alcalde casi vitalicio de la villa y el padre, Eusebio Patxot i Llagustera, un pianista notable. Otro familiar, Fernando Patxot i Ferrer, fue un escritor en castellano de notable popularidad en su tiempo.¹

El joven Rafael Patxot realizó sus primeros estudios en Barcelona y obtuvo muy joven el título de perito mercantil. A los 16 años ya andaba por Reims representando a la empresa familiar en la capital del champán. En su visita a uno de los principales

productores le regalaron *L'astronomie populaire* de Camille Flammarion que suscitó su primera vocación científica.² Después estudió en París, Londres y Oxford, pero antes de completar cualquier grado tuvo que regresar a Sant Feliu para hacerse cargo de la empresa familiar a causa de la enfermedad de su padre que falleció prematuramente en 1893. Todo iba muy deprisa para el joven Patxot; con 21 años se vio al frente de una fábrica con 130 empleados y con 22 se casó con Lluïsa Rabell i Cibils, de una familia emparentada con la suya y también de notable fortuna.

La administración de los negocios no le impidió a Patxot dedicarse a sus aficiones de la forma intensa que le permitía su patrimonio y alentaba su carácter. En 1896, cuando tenía solo 24 años, instaló en su casa de Sant Feliu uno de los mejores observatorios astronómicos de España. El instrumento principal era un refractor ecuatorial doble de 0,22 metros de apertura construido en París. Patxot inició en España los trabajos micrométricos de estrellas múltiples y fue miembro de las sociedades astronómicas de Francia y el Reino Unido.



Sant Feliu de Guíxols a finales del siglo XIX. Se distingue la cúpula del observatorio astronómico de Patxot. Foto en Rafael Patxot i Jubert, *mecenes i científic* de Joaquim Maluquer.

Su dedicación a la meteorología empezó después, pero fue igual de intensa. No contento con instalar también un completo observatorio meteorológico en su casa de Sant Feliu, organizó una red de observatorios en parte recuperados de la antigua red de la Granja Escuela. Con ayuda de esas observaciones publicó *Meteorología catalana* (1908) y *La pluviometría catalana* (1912). En 1911 en colaboración con Fontserè publicó *Observación de las tormentas y turbonadas* y, ya en 1923, *Contribución a l'estudi dels corrents atmosfèrics mitgers* y *Segon estudi horari de la pluja a Sant feliu de Guixols. Observacions del març de 1896 al juny del 1923*.³

En 1900 tras un período de grave conflictividad con los trabajadores de la fábrica tomó la decisión de poner término al negocio y trasladarse a Barcelona para trabajar con su suegro en el comercio al por mayor con América del Sur, lo que significó también el fin del observatorio de Sant Feliu. Tras la muerte de su suegro en 1912 y en 1919 de su cuñada, Concepció Rabell, Patxot acumuló una importante fortuna y comenzó a desarrollar la labor de mecenazgo por la que es principalmente conocido. Financió sobre todo diversas iniciativas de promoción de la cultura

catalana en arquitectura, música y en otros aspectos que transcenden del marco de este artículo. En el plano científico la más importante fue el estudio de las nubes mediante fotografías, algo que él mismo había iniciado años antes en San Feliu de Guíxols y de lo que se encargó el Servicio Meteorológico de Cataluña con todos los recursos financiados por Patxot.

De acuerdo a su biógrafo Maluquer, la personalidad de Rafael Patxot se caracterizaba por “la independencia de criterio y actuaciones, independencia a ultranza, pero guiada y atemperada por un insobornable sentimiento del deber, de la justicia y del amor a Cataluña”⁴. La magnánima financiación que proporcionó a Fontserè y al SMC desde 1922 para que pudieran dedicarse al estudio de las nubes, respondía a ese último sentimiento y a su antiguo interés meteorológico, pero estaba acompañada de los rasgos anteriores de su carácter. En Inglaterra había conocido la obra de Herbert Spencer sobre el abuso de poder de los Estados que plasmó en *The man versus the State* donde profetizaba la “esclavitud que viene”. Rafael Patxot quedó fuertemente influido por esa doctrina toda su vida.

Formalmente la financiación corría a cargo de la *Fundació Concepció Rabell i Civils, Vda. Romaguera*, que llevaba el nombre de la cuñada de Patxot en cuyo testamento le encargó de su administración. En febrero de 1923 Patxot escribió una carta privada a Fontserè⁵ sobre la propiedad y utilización de los recursos que había puesto a su disposición. Lo hizo sin prisa, cuando aquel tinglado, que incluía la contratación y sueldo de un fotógrafo profesional e importante material técnico, estaba ya en marcha. No recurrió a un contrato ni a una actuación notarial, sino al simple “trato entre caballeros”, más válido para Patxot que los documentos legales. En la carta también se refleja la elegancia y claridad de sus escritos, que se encuentra en todos los redactados en las cuatro lenguas que, por lo menos, dominaba. Ya que el catalán y el castellano tienen una construcción tan similar no se pierde nada de esas características al traducir los párrafos siguientes de aquella carta a Fontserè:

“Dado el carácter representativo suyo y también mío en lo que atañe a los trabajos ya iniciados de **NEFOLOGÍA CATALANA** creo que es procedente poner por escrito la esencia del convenio verbal que nos rige.

Los trabajos actuales de Nefología Catalana son una iniciativa de esta “Fundación” y se hacen con la intención de llegar a la publicación de un “corpus” catalán que incluya todo cuanto podamos aportar referente a las nubes y hecho en nuestra casa.

En consecuencia, todo el material, tanto instrumental como observacional, proveniente de la Fundación, quedará de propiedad de la misma, permaneciendo en el Servicio Meteorológico de Cataluña con carácter de depósito, y no se podrá comunicar ni utilizar fuera de la Fundación sin una autorización de ésta

.....

Por razones bien comprensibles e hijas de la experiencia, me reservo la facultad de interrumpir este gasto si así me obligaran las circunstancias. En tal caso sería suficiente con que se lo diga por escrito, haciéndome entonces cargo de los gastos del trimestre en curso.

.....

¹ MALUQUER, Joaquim: Rafael Patxot i Jubert, *mecenes i científic*, Editorial Portic, Barcelona 1994, 112 pp.

² DELÉTRA-CARRERAS, N., Rafael Patxot i Jubert, una vida de tramuntana, Institut d'Estudis Catalans, 2016

³ Referencias de ARUS J. www.arus.cat/quifou/z-12-patxot/Patxot%20i%20Jubert.pdf

⁴ MALUQUER J. 1994, op.cit

⁵ BATLLO J., BUSTO M., 1939: *Els nivells confiscats*, Institut d'Estudis Catalans, dic. 2017, 112 pags. 24-25

Eduard Fontserè, Rafael Patxot y la fotografía de nubes:

UNA HISTORIA DESDE 1919 HASTA NUESTROS DÍAS. TERCERA PARTE (1939 - 1997)

Ya veo que esta carta le resultará un tanto reseca por mor del papel burocrático que estamos haciendo, pero ya sabe que muy por encima de eso está la consideración personal y científica de su afmo.

Rafael Patxot (firma manuscrita)”

Guerra civil y exilio

El levantamiento militar de julio de 1936 sorprendió a Patxot y a su esposa en la *Masia Mariona*, una hermosa construcción de estilo catalán en el Montseny, donde solían pasar los veranos. Desde el primer momento Patxot se sintió amenazado. Tras los combates de los primeros días en Barcelona, el poder en Cataluña quedó en manos de los sindicatos obreros, principalmente los anarquistas de la FAI, y la *Generalitat* solo lo ejercía nominalmente, bajo cesión de numerosas prerrogativas. Desde los conflictos obreros de 1900 en Sant Feliu de Guixols y por su condición de persona adinerada, Patxot era un probable objetivo de persecución por los descontrolados con el desorden que se estaba produciendo. A los pocos días, ya se registraban tiroteos en la zona, la iglesia del cercano Sant Celoni fue quemada y partidas de milicianos visitaron a Patxot, aunque sin mayor consecuencia de momento.

Afortunadamente Patxot pronto recibió ayuda, gracias a su estrecha relación con las autoridades. Tras un aviso de Eduard Fontserè sobre su situación, la marcha del matrimonio Patxot al exilio fue organizada directamente por el *conseller* de la *Generalitat* Ventura Gassol⁶, bajo la apariencia de una detención ficticia. La necesidad de esa comedia y el hecho de que el propio Gassol tuviera también que exiliarse poco después, demuestran quien detentaba el poder real en Cataluña y el peligro que atravesó el matrimonio. Un coche con policías fue a recogerles en la mañana del 3 de agosto y les llevó a Barcelona. Esa misma noche fueron conducidos por el propio Gassol a un crucero de la marina francesa en el puerto que, sin duda por acuerdo con el Gobierno español, estaba recogiendo a refugiados. Al día siguiente un torpedero, también francés, les trasladó a Port-Vendres, en el país vecino. Patxot jamás regresaría a su país.⁷

Tras una corta estancia en la casa que su hija tenía en la Cerdaña francesa, Patxot se estableció en Suiza, en un principio en Lausana y más tarde en Friburgo y Ginebra. Su huida había sido oportuna. Su residencia de la avenida Bonanova en Barcelona fue ocupada por milicianos y saqueada. *La masia Mariona* fue quemada en la retirada de los republicanos en 1939.

Rafael Patxot había perdido muchas cosas en pocos días, entre ellas propiedades muy valiosas robadas por los milicianos y otros elementos que ocuparon su casa de Barcelona durante la guerra, pero empezó pronto a preocuparse por una muy concreta: La colección de fotografías de nubes de la Fundación Rabell. En enero de 1938 escribió a Fontserè sugiriéndole enviar a Suiza esos archivos. No solo eso, Patxot se ocupó de contactar con las principales autoridades de la cooperación internacional en me-

teorología, su amigo el francés Delcambre, el noruego Theodore Hesselberg, presidente del Comité Meteorológico Internacional de la OMI y La Cour, danés. Al poco tiempo Fontserè recibió una comunicación de la Legación noruega en Madrid donde se le informaba que el gobierno de Noruega le había encargado recuperar ese material y le pedía las máximas facilidades. Fontserè respondió que tendría que tramitar la autorización de la *Generalitat*. Mientras tanto, el Presidente de la Junta de Relaciones Culturales de la República española envió una comunicación a la *Generalitat* en el mismo sentido a petición del embajador de España en Londres. Estos datos y buena parte de los de los párrafos siguientes se encuentran en el relato de lo sucedido durante la guerra que Eduard Fontserè envió a Patxot en 1948, transcrita en la publicación de Josep Batlló y Montserrat Busto, *Els núvols confiscats*⁸

Los esfuerzos internacionales promovidos por Patxot resultaron inútiles. Al retraso en responder por la *Generalitat*, que no lo hizo hasta el 11 de agosto, se unieron las dificultades prácticas de conseguir embalajes adecuados y disponer el transporte. La operación era muy arriesgada, con las carreteras y ferrocarriles bombardeados con frecuencia por la aviación rebelde y por el control omnipresente de la FAI y los milicianos que podían tomar decisiones imprevisibles. En esas condiciones, Fontserè renunció al envío a Suiza, pero al menos decidió proteger mejor el material de la Fundación que se encontraba también en peligro por los bombardeos aéreos de la ciudad. De hecho, en esos días una bomba cayó en la Escuela Industrial muy cerca de donde estaban los locales del Servei, haciendo añicos todos los cristales. La colección de fotos de nubes fue dividida en dos partes: La más importante, los clichés de vidrio, se guardaron en los sótanos del Observatorio Fabra, lejos de la zona bombardeada, mientras que las copias de papel y algunos clichés seleccionados pasaron a los domicilios de Fontserè y del fotógrafo Pons.

En la segunda entrega de este trabajo (TyC, enero de 2020) se describió la confiscación del material y archivos del SMC pocos días después de la entrada en Barcelona del ejército vencedor. No fue una acción ciega, sino que tenía objetivos claros de antemano y fue dirigida por el Jefe del Servicio Meteorológico Nacional español (SMN), el catalán Rafael Marín, quien había trabajado largo tiempo en Barcelona y precisamente en la época en que se fue creando la colección de la Fundación Rabell. A Fontserè le fue imposible ocultar que los clichés se encontraban en el Observatorio Fabra. Los dos armarios que los contenían fueron llevados a las oficinas del SMN en la Travessera de Dalt y después trasladados, primero posiblemente a Zaragoza y luego a la sede del SMN en Madrid, donde permanecieron muchos años junto con diversos archivos y documentos del SMC también incautados.

Insistencia incansable

En mayo y julio de 1939, Patxot escribió al general Delcambre que había sido director del Servicio Meteorológico francés y

⁶ Bonaventura Gassol i Rovira (1893 - 1980), fue un nacionalista catalán acérrimo, miembro de Esquerra Republicana de Cataluña. Al iniciarse la Guerra Civil fue uno de los principales defensores del patrimonio artístico y trabajó en el salvamento de algunos perseguidos, especialmente religiosos. Llegó a enfrentarse con miembros de la FAI para conseguir la liberación del cardenal Vidal y Barraquer. (tomado de Wikipedia).

⁷La información incluida en este párrafo es un resumen de lo narrado por el propio Rafael Patxot en sus memorias: PATXOT I JUBERT, R. (1952): *Guaitant Enrrera: Fells de la vida d'un octogenari*. Rotogç-Sadag. Edición privada. 949 pp.

⁸Batlló J., Busto M.: 1939: *Els núvols confiscats*, Institut d'Estudis Catalans, diciembre 2017

era todavía Presidente de la Comisión de Estudio de las Nubes (CIEN) de la OMI⁹. Acababa de conocer por Eduard Fontserè el expolio del SMC y en particular de sus archivos de nubes, a pesar de los letreros que indicaban "Depósito propiedad del Sr. Patxot, bajo la protección del Comité Meteorológico Internacional". En esas cartas, sobre todo en la segunda, solicitaba que la OMI hiciera gestiones para recuperar ese material mediante solicitud por vía diplomática al Gobierno español.

Patxot era demasiado optimista respecto a las posibilidades de los meteorólogos para influir en los gobiernos. En el mes de junio se había reunido en Berlín, el Comité Meteorológico Internacional (CMI), órgano ejecutivo de la OMI. El representante de España fue precisamente Rafael Marín. El régimen franquista había sido ya reconocido por todos los gobiernos y Marín fue elegido miembro del CMI.



Reunión del Comité Meteorológico Internacional en Berlín, junio de 1939. Sentado en el centro su presidente Theodore Hesselberg. El primero de pie a la izquierda es Rafael Marín. Foto OMM.

En su informe general al comienzo de la reunión, el Presidente del CMI, Hesselberg, hizo referencia a las gestiones para proteger los archivos nefológicos de Patxot durante la guerra española. Al final de su presentación hubo una breve discusión que se transcribe aquí traducida literalmente de las actas¹⁰:

"En lo que concierne a la parte "Archivos de nubes del Sr. Patxot", el Sr. Marín señala que los archivos del Sr. Patxot están ahora conservados de forma definitiva.

El Presidente expresó su satisfacción de que los archivos se encuentren seguros (*soient en sécurité*)"

Rafael Patxot continuó su correspondencia con los directivos de la OMI, pero no tuvo conocimiento de las actas mencionadas hasta 1941. El 17 de marzo escribió al jefe del secretariado de la OMI, Dr. Gustave Swoboda, expresando su indignación y solicitando que las actas fueran rectificadas públicamente y se corrigieran en futuras ediciones. Como comentaría con humor cáustico en un escrito posterior, aquellas actas debían haber expresado que "los archivos del Sr. Patxot están ahora robados de forma definitiva".

Para Rafael Marín, aquella reunión de Berlín fue una de sus últimas actividades públicas. Unas semanas después, el 11 de agosto de 1939, falleció en un accidente de automóvil, cuando

inspeccionaba estaciones del Servicio. Para sustituirle fue nombrado otro meteorólogo, Francisco del Junco, pero no duró mucho en el cargo, porque tras el decreto de 5 de abril de 1940 modificando el Reglamento del SMN, se nombró jefe de la Sección de Meteorología y Protección de Vuelo al comandante del Cuerpo de Ingenieros Aeronáuticos Luis Azcárraga y Pérez-Caballero. El cargo incluía la jefatura del Servicio.

A principios de 1942 el presidente de la OMI volvió a hacer una gestión con España que resultó infructuosa. Reconociendo que no iba a conseguir la devolución de sus archivos con gestiones internacionales y mucho menos en una época tan poco propicia como la Segunda Guerra Mundial, Patxot buscó otra vía para su empeño incansable: el acceso directo al organismo que los retenía. En 1942 escribió una serie de cartas al director del SMN, Luis Azcárraga.

La visita de Azcárraga

Si Patxot era un personaje singular, no menos lo era Azcárraga. Nacido en 1907 en Asparrena (Álava), se graduó como alférez de ingenieros militares en 1926, en 1930 como piloto y en 1933 como ingeniero aeronáutico. De joven frecuentó los círculos culturales de Madrid y entre sus amigos se contaba el poeta chileno Pablo Neruda. Al inicio de la guerra fue detenido en el aeródromo de Cuatro Vientos y pasó toda la contienda en cárceles de Madrid y Barcelona. Algo debían saber sus superiores en el Ejército de Aire sobre su valía cuando, con 33 años y sin haber participado en la guerra, fue nombrado jefe de protección de vuelo y del servicio meteorológico.

Azcárraga fue sin duda una de las personas de más capacidad en la Administración española de la posguerra. Durante los treinta años que ejerció la jefatura del SMN, ocupó simultáneamente puestos como Secretario General Técnico de la Subsecretaría de Aviación Civil, Presidente del Patronato del Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial y la cátedra de Navegación y Transporte Aéreo en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Aeronáuticos. Pero, sobre todo, fue uno de los pocos funcionarios del régimen que logró superar el aislamiento en el que durante muchos años se encontró la dictadura. Su habilidad para las relaciones personales y su dominio de idiomas le permitieron ocupar los más altos puestos de la cooperación internacional en meteorología y en aviación. Fue uno de los creadores de la OACI y luego de la Agencia Espacial Europea y su vicepresidente durante seis años. Toda esa versatilidad internacional le permitió un acceso directo al propio dictador, por encima de sus superiores, lo que facilitó sin duda la generosa dotación de recursos y personal recibida para el desarrollo del SMN.

En sus cartas a Azcárraga de 1942, Patxot olvidó cualquier otro argumento que no fuera el de la justa restitución de algo que era suyo. No importaban ni el Servei, ni Cataluña, ni la guerra ni la dictadura. Simplemente había sido despojado, sin preguntarle, por un señor, Rafael Marín, a quien no conocía y si se había confiscado el Servicio catalán, no tenía por qué haberse incluido una propiedad que solo estaba allí en depósito y bajo protec-

⁹ Estas cartas y otras posteriores de Patxot pertenecen a su archivo particular y fueron incluidas como anexos de PATXOT R.: *Lettre aux Membres de l'Organisation Météorologique Internationale et aux Météorologues en general*. Edición privada, Friburgo 1948.

¹⁰ Organisation Météorologique Internationale : *Procès-Verbal de la Séance du Comité Météorologique International, 21 - 25 juin 1939, Berlin*.

Eduard Fontserè, Rafael Patxot y la fotografía de nubes:

UNA HISTORIA DESDE 1919 HASTA NUESTROS DÍAS. TERCERA PARTE (1939 - 1997)

ción: “Si Uds., a posteriori se consideran dueños del Ser. Met. de Cataluña, deben respetar y cumplir las obligaciones contraídas” razonaba Patxot, aludiendo a su carta a Fontserè de 1923 sobre las condiciones de su mecenazgo. Merece la pena transcribir algunos párrafos, no sólo por la claridad de los argumentos de Patxot, sino por la precisión y elegancia de su expresión en castellano:

“... ”

Apelo, pues, a su conciencia de caballero para que, sobreponiéndose a los eufemismos con que se pretende encubrir una deplorable realidad, purifique Vd. y borre lo acaecido, no haciéndose solidario de la arbitrariedad pasional de uno de sus antecesores en el cargo. Esta es la pura verdad, cruda y nuda. No ignoro que, en el presente, no se permite la verdad, pero como soy del siglo pasado, yo soy anacrónico y pertenezco fiel a ambos.

Los aciagos tiempos que vivimos, imponen al hombre digno y consciente, el deber de mantener los valores morales, ya que son tantos los que se aplican a empañarlos, roerlos o destruirlos.

....

No dudando que acogerá Vd. esta carta en la serena región de la inteligencia, le anticipo las gracias y me ofrezco De Vd., atentamente”¹¹

En sus respuestas, de las que no disponemos, Azcárraga debió mostrarse comprensivo hacia los argumentos de Patxot sobre unos sucesos recientes, pero que él que no había conocido. Sin embargo, dilató la decisión que se le pedía. El 18 de marzo, Patxot le apremió, de nuevo con su refinada escritura:

“Comprendo el párrafo obligado de su carta en atenuación del Sr. Marín, pero si Vd. viaja algún día por aquí en representación científica, desde ahora le invito que me haga el obsequio de visitarme y se convencerá de cuán discreta ha sido la argumentación a que Vds. me han obligado y de lo deficiente y parcial de los datos que le han facilitado quienes debían ser más verídicos y leales para con Vd.

....

No dudando de su eficaz intervención para terminar este asunto, del que ni Vd. ni yo somos causantes, lo que facilita la solución, me despido nuevamente”

Poco se imaginaba Patxot que, no mucho después, el 13 de junio de 1942, Azcárraga se presentó sin avisar en su despacho de Friburgo. Esto en sí constituía ya un paso que muy pocos habrían dado en su lugar, pero ya se ha dicho que Azcárraga no era un hombre corriente. En cambio, pecó de ingenuidad en la propuesta que traía. Como Patxot relató después, Azcárraga venía de Barcelona “donde había descubierto por primera vez que yo no era sólo el Mecenaz que él pensaba”. Proponía a Patxot



Única foto encontrada de Azcárraga en los años 1940.

disponer del material de la Fundación Rabell para trabajar, junto con Fontserè bajo la protección y generosos recursos del SMN, de forma que “sus nombres y el de la Fundación Rabell pudieran brillar” de lo que el SMN “sentiría el mayor honor”¹²

Si Azcárraga lo hubiera meditado mejor habría visto que la propuesta era utópica. En primer lugar, Patxot quería recuperar su archivo de nubes por prurito de justicia, no para trabajar con ello, cosa que además no era posible que realizaran dos personas, Fontserè y él, que ya habían cumplido los 70 años. Pero, sobre todo, la propuesta chocaba frontalmente con sus arraigados sentimientos de independencia personal y

de justicia. Según su propio relato, Patxot contestó en latín “con un franco y sonriente *non serviam* (no serviré)”. Este rechazo ha sido interpretado como prueba irrefutable de que la catalanidad de Patxot le impedía prestarse a cualquier trato con las autoridades españolas, pero a lo que realmente reaccionaba era a la in-



Rafael Patxot en su despacho de Friburgo, presidido por una gran bandera catalana, en la época de la visita de Azcárraga. Foto de Rafael Patxot i Jubert, mecenas i científic, Joaquim Maluquer.

dignidad de aceptar la restitución de algo que era suyo a cambio de condiciones impuestas.

De acuerdo a Patxot, la conversación, que había sido cordial hasta ese momento, tomó un rumbo desagradable. Azcárraga pasó a mostrar la inflexibilidad típica del régimen al que servía, que se consideraba con licencia para disponer a su capricho de cualquier activo a su alcance. Sin que sirva de disculpa, no hay que olvidar los tiempos que corrían, en medio de una guerra en la que un poderoso régimen dictatorial, del que el español era aliado, parecía llevar las de ganar. Expresó a Patxot que, “aunque los archivos eran suyos, recomendaría a su ministro no devolverlos y que ya le contaría el uso que haría de ellos.”

¹¹Carta de Patxot al Director del Servicio Meteorológico Español de 23 de febrero de 1942

¹²Relato de Patxot en una carta al Presidente de la OMI, Nelson Johnson en 1947.



Placa en la actual Delegación en Cataluña de la Agencia Estatal de Meteorología

Naturalmente Patxot no volvió a intentar la vía directa, pero años más tarde solicitó de nuevo la intervención de la OMI, mediante escritos a su nuevo presidente, Nelson Johnson, posiblemente confiando en que la debilidad de la dictadura durante la retirada de embajadores en 1947 facilitaría las cosas, pero tampoco tuvo éxito. Finalmente, en 1948, Patxot preparó con detalle un último escrito sobre el tema: la “*Carta a los miembros de la Organización Meteorológica Internacional y a los Meteorólogos en general*”. Tras solicitar una información exhaustiva sobre la confiscación de 1939 a Fontserè, encargó una edición privada en forma de libro. Constaba de la extensa Carta y de varios anexos, que eran a su vez cartas anteriores del autor como las que se han ido mencionando. Realizó una amplia difusión a Servicios Meteorológicos y personas relacionadas y, por ejemplo, en la biblioteca de la AEMET en Madrid se guarda más de un ejemplar original.

La carta a los miembros de la OMI y a los meteorólogos era ya, más que nada, un desahogo final de Patxot por la injusticia con que se le había tratado, cuando su reclamación era en realidad sencilla y fácil de atender. Libre ya de cualquier precaución, arremetió contra cualquier aspecto relacionado con la incautación de sus archivos de nubes, cayendo en alguna exageración. La carta terminaba como sigue:

“Me gusta creer que, en medio del actual estancamiento social en la subversión de poderes, un grito de independencia y reivindicación científicas, apelando a la conciencia y a la ley moral no puede quedar mudo. *Mens agitat molem*¹³.”

Más de 70 años después, puede parecer exagerada la obstinación de Patxot por recuperar unos archivos cuyo interés científico había perdido importancia, sin duda el mismo Patxot lo sabía, pero refleja la incorruptible dignidad de un hombre que creía en la necesidad de mantener la independencia personal y la justicia frente a los poderes públicos de cualquier signo. Por eso hemos traído aquí esta historia.

Desenlaces

Incluso durante la corta vida humana las cosas no se desarrollan generalmente como se había previsto, la vida da muchas vueltas dice el refrán. Todavía más imprevisible es lo que sucede después. Terminamos este trabajo con un resumen de acontecimientos posteriores a 1948 relacionados con el archivo fotográfico de nubes de la Fundación Rabell de Patxot.

1951.– La OMI fue reemplazada por la Organización Meteorológica Mundial (OMM) que adquirió carácter gubernamental con una sola institución como representante en cada estado. Luis de Azcárraga fue elegido miembro del Consejo Ejecutivo, órgano de gobierno de la OMM entre los congresos cuatrienales. Fue reelegido en todos los congresos hasta que dejó la dirección del Servicio español, y entre 1959 y 1967 ocupó la primera vicepresidencia de la Organización. El SMN debe en buena parte a Azcárraga que en aquellos años su implicación en la cooperación

internacional alcanzará un nivel que ni antes ni después disfrutó.

1956.– La OMM publicó una nueva edición del Atlas Internacional de Nubes que todavía contenía alguna fotografía de la Fundación Rabell realizada en la década de 1920.

1964.– Rafael Patxot i Jubert falleció en Ginebra a los 92 años de edad, sin conseguir que se le devolvieran los archivos de la fundación Rabell. Su nombre ha quedado grabado en la historia de la cultura y la ciencia en Cataluña.

1970.– Eduard Fontserè y Riba falleció en Barcelona con 100 años de edad (había nacido antes que Patxot y murió después). Se le sigue honrando como el gran impulsor de la meteorología en Cataluña.

1984.– Los fondos documentales del SMC, confiscados en 1939 y almacenados durante 45 años en el SMN - desde 1978 Instituto Nacional de Meteorología (INM) y desde 2008 Agencia Estatal de Meteorología -, fueron restituidos a la *Generalitat* de Cataluña en un acto con la participación del director del INM y otras personalidades. Desde entonces se guardan en la cartoteca del *Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya*¹⁴. El historiador de la ciencia Josep Batlló se encargó principalmente de la laboriosa ordenación y catalogación de los fondos que incluían 4000 clichés convencionales y más de 1500 pares de estereoscópicos de la Fundación Rabell de Patxot. Los fondos provenientes de Madrid se reunieron con los que conservó Fontserè, donados por su hija en esa misma época¹⁵.

1988.– Luis de Azcárraga fue asesinado por la banda de criminales ETA cuando salía de misa con su esposa y varios de sus hijos en Salvatierra (Álava)¹⁶.

1995.– La Asociación Catalana de Meteorología organizó las primeras Jornadas de Meteorología Eduard Fontserè, en memoria del ilustre científico y meteorólogo. Desde entonces se han celebrado cada año sin interrupción.

1996.– Rafael Patxot fue homenajeado por el INM con la colocación de una placa en su memoria en la fachada principal del Centro Meteorológico Territorial de Barcelona. Pronunciaron discursos su biógrafo, Joaquim Maluquer, el director del INM, Manuel Bautista y el vicepresidente del senado español, Joan Rigol.

1996.– Fundación del nuevo *Servei Meteorològic* de Catalunya inspirado en el que funcionó de 1921 a 1939. Como entonces se han producido duplicidad de actuaciones y recursos públicos con el Servicio estatal que, también como entonces, podrían evitarse con una colaboración mucho más sincera y comprometida y sin pretensiones de absorción de uno por el otro.

1997.– Rafael Carreras Patxot donó la biblioteca de su abuelo al Centro Meteorológico Territorial del INM en Barcelona en un acto con su presencia y la del director del INM, Eduardo Coca.

AGRADECIMIENTOS: A Carmen Postigo y a mis compañeros en el comité de redacción de TyC por su revisión de texto y una vez más a Josep Batlló y Joan Arus por todos los datos aportados.

¹³Aforismo de Virgilio en la Eneida: “La mente mueve la materia”

¹⁴Se pueden consultar en <https://www.icgc.cat/es/Ciudadano/Informate/Libros-y-fondos-documentales/Fondos-documentales/Fondo-Eduard-Fontserè>

¹⁵Datos comunicados por Josep Batlló.

¹⁶El crimen fue uno de lo que pueden considerarse de “propina” por la banda, porque no era un objetivo marcado de antemano por los terroristas. Una de los asesinos, Miren Gotzone López, era de Salvatierra y conocía por su familia o por algún chivato del pueblo que aquel anciano que acudía a misa con frecuencia era un general. Seguramente eso es lo único que sabía de Azcárraga la matarife cuando remató en el suelo a aquel vasco universal.